

LOS GESTORES SANITARIOS DE LA CRISIS

Sebastià Juncosa Font
Director del Butlletí de la Medicina de Família

Correspondencia: sebastia.juncosa@gencat.cat
18939sjf@comb.cat

Publicado: diciembre de 2012

Sebastià Juncosa Font (2012)

Los gestores sanitarios de la crisis Butlletí: Vol 30:Iss 3, Artículo 1

Available at: <http://pub.bsalut.net/butlleti/vol30/iss3/1>

*Este es un artículo Open Access distribuido según licencia de Creative Commons
(<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/es/>)*

Hace unos meses la Societat Catalana de Medicina Familiar i Comunitària (CAMFiC), la Associació d'Infermeria Familiar i Comunitària de Catalunya (AIFiC) y el Fòrum Català d'Atenció Primària (FoCAP) emitieron un comunicado denunciando a los directivos prepotentes, incompetentes e irrespetuosos del Institut Català de la Salut (ICS). No es que la relación de los profesionales asistenciales y los cargos directivos fuera anteriormente idílica, pero los recortes y las medidas adoptadas, han hecho proliferar este estilo gerencial.

Imaginamos que esta manera de actuar se basa en la creencia de que los profesionales sanitarios no saben controlar el gasto en épocas de crisis y que la única actitud realista para aplicar las medidas es endurecer la relación. Se ha renunciado, no ya a un deseable ejercicio previo de valorar conjuntamente cómo se están utilizando los recursos existentes para hacerlo más eficiente, sino también a buscar la complicidad de los médicos/as y personal de enfermería en las medidas encaminadas a disminuir los gastos sanitarios.

El caso de Metropolitana Nord del ICS es paradigmático. La Comisión de Docencia de su Unidad Docente de Medicina Familiar y Comunitaria denunció a todas las administraciones con competencias las irregularidades que se estaban produciendo con sus residentes y tutores. Posteriormente, más de 400 profesionales han firmado un manifiesto que pide la dimisión del jefe de RRHH y del director de Primaria cansados de su tratamiento despótico y chulesco. ¿Cuál ha sido la respuesta a esta movilización sin precedentes? ¿Por qué se mantiene al frente a directivos que ni conocen ni consideran a la Atención Primaria ni a sus profesionales? La mano dura con los profesionales, aunque sea la única

aportación para gestionar la crisis, cotiza al alza en estos momentos.

Pero hay otros aspectos de la crisis para gestionar desde un punto de vista sanitario. Las contundentes cifras de la recesión que son portada en las noticias desde hace años, tienen caras y nombres en las consultas. No es necesario investigar mucho en sus visitas para que reconozcan -con vergüenza o crudamente- el cambio en su vida.

Muchos residentes de las últimas promociones han conocido la influencia del nivel socioeconómico en la morbilidad y uso de los servicios sanitarios a nivel teórico. Ahora son pocos los médicos de familia que no han visto un incremento considerable de pacientes con problemas económicos que repercuten de una forma u otra en su salud.

Retirada de la tarjeta sanitaria por la situación irregular de los inmigrantes, partes de larga duración sin subvención, el euro por receta, familias que empiezan a tener una alimentación inadecuada... Está incrementando las desigualdades sociales y su repercusión en la salud personal y colectiva.

La ley de cuidados inversos (el acceso a la atención médica de calidad varía en proporción inversa a su necesidad en la población asistida) tiene más vigencia que nunca 40 años después.

La gestión de estos aspectos se ha dejado en manos de los profesionales sanitarios. Los médicos de familia compartimos la convicción que los más desfavorecidos deben ser atendidos en las mismas condiciones que los que más tienen y que este es un elemento básico de la sanidad pública.

Estos son los otros gestores sanitarios de la crisis.